

Ciudadano "de Segunda"

Me molesta ese discurso demagogo y notolérante que legitima la promulgación de (controvertidas) leyes para evitar que algunos ciudadanos se sientan de Segunda Categoría. No sé a cuento de qué viene tanto alboroto. Yo me siento desde hace tiempo ciudadano "de Segunda", y no pongo el grito en el cielo ni espero que el Gobierno acuda al rescate para equipararme a "los de Primera".

Me siento ciudadano "de Segunda" cuando...

...después de hacer una considerable cola en una administración pública y me llega por fin el turno, la funcionaria atiende una llamada telefónica, le da prioridad a quien llama confortablemente desde su casa y ni siquiera se digna a pedirme disculpas.

...me suben considerablemente impuestos, como la "taxa d'escombreries" sin darme la menor explicación.

...me resulta facilísimo darme

de alta en un servicio telefónico y me obligan a pasar por un complejo proceso -sospechosamente disuasorio- para darme de baja en el mismo.

...Carlos Latre concentra su innegable talento en un especial de Semana Santa que hiere

mi sensibilidad espiritual, como creyente, y hace mofa sin el menor escrúpulo de aquello que considero las bases de mi fe. Y cuando un grupo de "figuras" de la canción deciden montar un Belén irreverente y blasfemo para hacer una "gracia" navideña.

...a pesar de ser un conductor ejemplar, las compañías aseguradoras insisten en aplicarme una prima mayor sólo por el hecho de ser hombre. Y si pretendo hacerme un seguro de vida, ocurre exactamente lo mismo.

...debo pagar entrada para acceder a ciertos locales mientras mi pareja, por el hecho de ser mujer, tiene acceso gratuito.

...cambian el horario de mi serie favorita, la suspenden o la emiten sin avisar.

...me obligan a pagar una hora completa de parking -a un precio ya abusivo per se- cuando mi vehículo ha estado ocupando la plaza sólo siete minutos.

...me multan con 30 euros por olvidar poner el ticket en zona azul

el mismo día que absuelven a un banquero que ha estafado miles de millones...

¿Soy el único que me siento así, como alguien inferior, objeto de desconsideración, desdén e incluso desprecio por parte de otro, como un ciudadano "de Segunda", vamos?



✦ Jonathan GELABERT
jonathangelabert@
hotmail.com

Muerte en las carreteras, noticia anestesiada, o el silencio de los corderos

Dicen, que los humanos buscamos el alivio frente al dolor, pero no la curación a nuestros males. Y que nuestros problemas de hoy, provienen de las soluciones simplistas de ayer.

Por ejemplo, la noticia del próximo lunes indicará si la estadística de los muertos por accidentes fue mayor o inferior que el año pasado; los datos oficiales, de que las rutas mata más que el cáncer es por todos sabido; que se gastan más de 16.000 millones de euros anuales (400 euros por persona) para sufragar accidentes, tampoco hace reaccionar a la persona común. Puede ser porque las imágenes del televisor parecen muy lejanas y que a nosotros no nos puede pasar. Por otro lado la publicidad reiterativa nos niega esa realidad. No creemos que esa belleza ágil, potente y brillante, que fácilmente conseguimos con solo 84 cuotas, pueda ser causa de tragedia.

Este idilio, contrasta con personas que sufren los accidentes. Tanto las víctimas como sus familiares se encontraran solos y no serán noticia. Ante esta realidad, ¿No sería prudente que la sociedad civil se ocupe y ayude a la administración sobre la prevención de accidentes?, o ¿seguiremos fundando asociaciones de víctimas? ¿Continuaremos esperando que otros intereses y prioridades determinen, el cuando y como hacerlo? ¿No sería posible unir a la gente en el Valles Oriental, junto con los Ayuntamientos para pensar y debatir soluciones sobre este mal? De la misma manera que hubo campañas en "contra de", ahora puede ser "a favor de la seguridad".

Con el carné por puntos, radares y la campaña vial esta visto que no basta. El elemento desencadenante de los accidentes es el diseño antiguo de las carreteras que no absorben la cantidad y la alta potencia de los vehículos familiares y de transporte.

Demarcar un tercer carril central obligatorio de paso y construir banquetas laterales para prevenir maniobras por desperfectos (falla de frenos, salidas de ruta, pinchazos y reventones de cubiertas) podría ser una salida rápida. Otra, obligar a las fábricas de automóviles a limitar la velocidad de los coches nuevos. Esto que parece descabellado se ha aplicado en la F1, después de muchas muertes. Los patrocinadores adaptaron los circuitos tradicionales, pusieron chicanas y banquetas para prevenir las salidas de pista y también limitan año a año la potencia de los motores para incrementar la seguridad. Esta lucha no fue fácil para los pilotos, por el poderío económico y el riesgo que el deporte perdiera sus adeptos. Pero al fin, prevaleció la cordura como se vio en el gran premio de EEUU que los pilotos se negaron por falta de seguridad.

La sociedad civil es muy fuerte y posee muchas armas cuando asume su rol. Si se une se pueden encontrar soluciones a la seguridad en el corto y mediano plazo. Lo que sí está claro que no podemos seguir ajenos a este drama de todos, y esperar pasivamente, como corderos, que alguno de nosotros sea el próximo nominado.

EDUARDO ABARCA
Economista

PEYUS ÒPTIMUS

Monja i rock&roll

Poden les monges (o els capellans) estar contents/ts? I si poden, per què no els està permès exterioritzar-ho? Des de quan ballar un rock&roll és indecorós i recriminable? I per què, si el fons no té malícia, cal demanar disculpes per la forma?

Llegeixo a la pàgina 7 de **La Vanguardia** (edició del dimecres, 24 d'agost de 2005) una informació, acompanyada d'una explícita fotografia, que relata com una monja belga de 29 anys, **Johanne Vertommen**, va rebre una reprimenda de la superiora del seu convent "per haver ballat de forma acrobàtica i indecorosa" amb un missioner (del qual no se'n facilita la identitat) durant la visita del Papa **Benet XVI a Colònia (Alemanya)** amb motiu de la jornada mundial de la joventut, celebrada aquest passat mes d'agost.

Alguna cosa és més natural que ballar quan s'està content? No ho fan la majoria de cultures i civilitzacions des de temps immemorials?

A la monja, que a la foto -transportada per la seva parella de ball-no toca de peus a terra, se la veu contenta i natural, i res fa pensar el contrari. Malgrat tot, va haver de demanar disculpes "per haver perjudicat a la seva comunitat" i va assegurar que en el futur s'ho pensarà dues vegades abans de tornar-ho a fer.

No veig per què. Per a mi, pot tornar a ballar les vegades que vulgui i voldria pensar que per a la gran majoria de mortals, cristians inclosos, també.

Malament va l'acomplexada **Església catòlica** si cada vegada que algun representant exterioritza espontàniament la seva alegria ha d'obligar-lo a disculpar-se.

En el món on vivim, ningú, i una monja tampoc, s'ha d'avergonyir per expressar sentiments lítics amb naturalitat. Fer demanar disculpes per això, retrata a qui ho imposa i fa passar vergonya a qui les rep.

Balli germana, tant com vulgui i per descomptat no cal que torni a demanar perdó. Que ho faci la seva superiora per malpensar, que és molt més recriminable que ballar un rock&roll.

Cada vegada sembla més evident que a l'Església catòlica li aniria bé passar la **ITV**.

Jordi PEY
Periodista
granollers@
jordipey.com

